

Fiesta en el «Centre de Lectura» con «teatre de ca-barret»

29 Juny 1970 - 2 de. exp.

JAUME MELENDRES
XAVIER FABREGAS
CARLES REIG

PREMIOS «REUS DE TEATRE»

EL DE ENSAYO PARA AUTORES JOVENES FUE DECLARADO DESIERTO

Un número importante de personalidades del mundillo cultural catalán actual acudió el sábado a la concesión de los premios «Reus de Teatre» en la ciudad del Baix Camp. Desde los miembros de los jurados hasta Maria Aurèlia Capmany y Jaume Vidal Alcover, autores de «L'home de la Coca Cola», la obra que Carme Sansa, Josep Torrents y Frederic Roda interpretaron durante la veta. De aquéllos, los miembros del jurado, Josep Maria Castellet y Gabriel Ferrater del de ensayo, no pudieron acudir, por lo que delegaron su voto. Los demás eran: Joan Fuster, Joaquim Molas, Josep Maria Carandell y Rosa Cabré de los de ensayo «Antoni de Bofarull» y «Hortensi Güell»; Joan Oliver, Bonaventura Vallespinosa, Feliu Formosa, Joan de Sagarra, Ventura Pons, Xavier Amorós y Joan Ballester de los «Josep Aladern» y «Josep Ferrer "Querí"».

—No sé cómo va a responder la gente de Reus —me había dicho por la tarde uno de los organizadores—. El acto es suficientemente importante como para que se llene todo el Teatro Bartrina. Sin embargo, no sé si se habrá captado realmente su importancia, por el mismo hecho de que aquí no se está acostumbrado a acontecimientos de este tipo.

Por la noche, cuatro o cinco centenares de personas se concentraron en el Teatro Bartrina del «Centre de Lectura», la veterana entidad reusense organizadora del certamen. Para dar al acto un aire coloquial y amigable —«perquè això és una festa», diría al final Joan de Sagarra— se dispusieron mesas en la platea y en los palcos. El acto tuvo efectivamente este aire, sin normas ni convencionalismos fuera de lugar. El precio de la entrada fue de setenta pesetas, incluido el obsequio de un libro de «Edicions 62».

En la media parte, hacia las doce y media, se hizo público el fallo del premio «Josep Ferrer "Querí"» para obras teatrales de autores de menos de veinticinco años. Se concedió a «Resclum, si més no», de Carles Reig Morell, de Lérida.

Feliu Formosa, miembro del jurado, más tarde me contaría: —En realidad no hubo problema con este premio. Esta era la obra más destacada de las presentadas, que han acusado una cierta flojedad. Esta es la que tiene una mejor estructura dramática. Su valor más destacado es quizás el lenguaje, ya que está escrita en un dialecto leridano, muy rico. El tema de una gran complejidad y refleja básicamente los problemas en unos adolescentes ante la sociedad.

Desde la media parte se fueron dando a conocer las primeras votaciones del jurado del «Aladern». Junto a autores desconocidos, como uno que presentó seis o siete obras, sin que obtuvieron un solo voto, figuraban otros bastante conocidos que no recibieron excesivos votos, como Luis Valeri y Agustí Bartra. La obra de Terenci Moix «El vici i la virtut, o ensopegada i caiguda de l'Imperi Romà per a ús de nacions entrotinades que encara passen la maroma (vodevil polític)» quedó en cuarto lugar.

Joan Oliver, en su parlamento, comentó esta obra así: —Para esta obra no hay «talls que hi valguin». Es absolutamente irrepresentable. Darle el premio hubiera supuesto una catástrofe para la moral burguesa.

Terminada la representación de «L'home de la Coca Cola», se hizo público el premio de ensayo «Antoni de Bofarull», que se concedió a Xavier Fabregas por «Angel Guimerà, dimensió d'un mite».

Xavier Fabregas, que se hallaba presente en el acto, explicó brevemente el trabajo premiado:

—Creo que Angel Guimerà es el autor más importante de nuestra dramaturgia y trato de replantear su obra y el mal uso que de ella se ha hecho y cómo puede verse desde 1970.

Josep Maria Carandell, miembro del jurado, insistiría luego en el valor de la obra de Fabregas, y la gran timidez del autor.

—El jurado lo ha votado por mayoría. Fabregas intenta explicar si Guimerà es un mito respetable y lo responde indirectamente. Tiene puntos débiles y re-considerables.

Dijo también Carandell que actualmente no hay mitos porque el teatro no puede desarrollarse en unas condiciones culturales normales. Si las hubiera quizá Joan Oliver lo fuera.

El premio «Hortensi Güell» de ensayo sobre temas teatrales para autores de menos de veinticinco años, fue declarado desierto, por no reunir la calidad necesaria la única obra presentada.

Finalmente se hizo público el fallo del «Josep Aladern», el premio grande, dotado como el «Bofarull» con cien mil pesetas. Correspondió a Jaume Melendres por su obra «Meridians i paral·lels». Melendres, como otros concursantes, había acudido también a Reus.

—Trato de exponer las ideologías nacionalistas y las contradicciones que en ellas pueden darse. Esta es mi segunda obra, que resulta premiada. La primera lo fue con el «Josep Maria de Sagarra» y se titula «Defensa india de rei», que aún no ha subido a ningún escenario.

—¿Por qué te has presentado?

—Porque, lamentablemente, los premios son las únicas posibilidades de sobresalir y dar a conocer las obras, aunque luego no se estrenen. Esta espero que sí lo será, ya que ésta es una de las recompensas.

Joan Oliver dijo que éstos son los premios de teatro más importantes de Cataluña, y habló del estado de frustración casi total en que se halla el teatro catalán profesional, mientras el independiente va haciendo lo que puede. Calificó la convocatoria de estos premios por el «Centre de Lectura» como un «crit d'esperança».

—Han cumplido su función. Y mi felicitación además por ser unos premios democráticos, nacidos de unas aportaciones particulares.

Todos los miembros del jurado expresaron su satisfacción por estos premios. Formosa señaló que han acudido al «Aladern» todos los premiados anteriormente en el «Sagarra» excepto uno. Y que se han presentado el triple que a la última concesión de aquél.

Joan de Sagarra dijo que «ja tenim premis de teatre» y dio las gracias a estas gentes de Reus que los han creado.

Jaume GUILLAMET